Zajor ve shamor

Todos nosotros oímos hablar de los 10 mandamientos que Dios le entregó a Moisés en el desierto.

Aparecen dos veces en el texto bíblico, en Éxodo 20 y en Deuteronomio 5.

Se usan casi las mismas palabras en ambas versiones.

Sin embargo,la regla de cuidar el descanso del séptimo día se escribe de dos modos diferentes. En la primera versión (Éxodo 20), el texto dice que debemos "recordar " (zajor) el día de descanso, mientras que en el segundo texto (Deuteronomio 5) dice que dedemos cuidarlo/observarlo (Shamor).

Dicen los antiguos sabios que, en realidad, solo recordamos algo cuando lo ejercemos, y esa es la causa de esta divergencia, que no es tal, sino que es una idea que se arma sumando las dos versiones.

Estamos por salir de la cuarentena y todos estamos con una mezcla de miedos y de expectativas.

Empezaremos con algunos de los miedos.

¿Cómo hacemos para construir? ¿Va a venir gente a las obras? ¿Cómo van a llegar? ¿Van a contagiarse? ¿Los directores de obra van a querer venir? ¿La gente de la oficina va a acompañarnos? ¿Los clientes van a acompañarnos? ¿Hay un mercado inmobiliario ahí afuera? ¿Volveremos a ser lo que fuimos y, si es posible, algo mejor de lo que fuimos?

A partir de esta y otras preguntas tenemos sentimientos encontrados: a veces salimos enérgicamente a conquistar el mundo y a veces nos dan ganas de quedarnos guardados un tiempo más, a la espera de que el mundo despegue y subirnos nuevamente cuando el barco este más seguro.

Acá es cuando nos viene el recordar y el cuidar/observar del que hablamos al principio.

Llegamos hasta acá juntando voluntades, haciendo proyectos.

Todo desarrollo inmobiliario siempre fue un proceso: primero, una idea, luego, una imagen, luego, un proyecto acabado con su caso de negocios, luego, un grupo de inversores que confiaron en él, luego, construir, vender y volver a empezar.

Lo hicimos muchas veces.

Nos fue bien en muchas oportunidades y nos fue mal en otras.

Siempre estuvimos asustados antes y, en la medida que el proceso fue arrancando, empezamos a ganar confianza.

Esta vez decidimos ir otra vez por este camino y, mas allá de nuestros miedos, decidimos y optamos por transitar por el lado de las expectativas.

Estamos reanudando las obras en la medida que nos las van habilitando, estamos firmando boletos de nuevas unidades y también estamos empezando a lanzar los proyectos nuevos.

La semana que viene vamos a anunciar nuestro proximo lanzamiento, el primero post-corona, con muchísimo miedo pero también con mucha expectativa.

Y, encima, es un proyecto medio grande (12.000 m2) con lo que el desafío se multiplica, pero no se llega a ningún lado si no se da el primer paso.

Mi socio y amigo Gabi Mayo dice que siempre hay algun espermatozoide que llega al óvulo.

Todo nosotros somos testigos de la contundencia de la frase.

Tratemos de tener memoria haciendo lo que mejor hacemos con las mayores expectativa y enfrentando nuestros miedos, porque ese es el único modo de ir hacia adelante.

Solo cosas buenas para todos.